

Pequeña antología de Francisco Caro

Así quisiera

Salvo de ti
de todo tengo celos
tu voz
de sal
la luz
y el mar
el mar es la memoria
la frontera
salvo de ti
de todo tengo celos
desnuda tú
desnudo
tierra y cielo
así quisiera.

(De *Salvo de ti*, Ediciones Vitruvio, 2006)

De la acción y del verbo

Pensad la poesía
como el ansia perfecta
de un instante, como si un absoluto
-proponía Boccaccio
de Certaldo-
pensad después
hacedor al poeta,
pensadlo como el hombre
que contempla, fugaz, aquel momento,
que procura fijarlo y su palabra
dilucida o traiciona
pensaos en poema como fruto
imperfecto, mortal, matriz en esperanza
entendedlos así:
trinidad y conflicto
permanente y acción, hacedlo verbo
esperad tiempo y modo, conjugadlo.

(De *Cuaderno de Boccaccio*, Alcalá Poesía, 2010)

Es ahora su norma:
cada día
destruye lo que escribe, luego traza
dos senos diminutos
sobre nuevo papel.
O recita
islandesas historias, de los ciclos antiguos,
de aún antes que existiesen las palabras.
Su mirada -le miro- mide el tiempo
que las nubes le ocultan.

(De *Mientras la luz*, Biblioteca de Autores Manchegos, 2007)

Puños

Entro
en temblor a esta tierra
hace días labrada, entro
y escucho el alboroto en sus heridas, llagas
por donde el aire acude hasta lo hondo.

Entro y miro
estos puños en furia
que jalonan las cumbres de los surcos,
que tras el desespero

de lo que estaba oculto se levantan,
que se yerguen rebeldes
desde su dignidad
para la dignidad de todos;
estos puños curtidos
con que grita el seco, tierra unida
que apretada resiste a la rotura
criminal del acero;
estos puños en ira, testigos bajo el sol,
... estos terrones.

Su resistir, su tierra junta
nos salvan todavía.